

MISA EN VIVO



Laudes

Octavario de Pascua

INVITATORIO A LA ALABANZA DIVINA



V./Se-ñor, a-bre mis la-bios. R./Y mi bo-ca pro-cla-ma-rá tu a-la-ban-za.

ANTÍFONA



Ver-da-de-ra-men-te ha re-su-ci-ta-do,el Se-ñor. A-le-lu-ya.

SALMO 94



1. Ve-nid, a-cla-me-mos al Se-ñor,† de-mos ví-to-res a la Ro-ca que nos sal-va;



en-tre-mos a su pre-sen-cia dán-do-le gra-cias, a-cla-mán-do-lo con can-tos.



2. Por-que el Se-ñor es un Dios gran-de, so-be-ra-no de to-dos los dio-ses:†



tie-ne en sus ma-nos las si-mas de la tie-rra, son su-yas las cum-bres de los mon-tes.



Su-yo es el mar por-que Él lo hi-zo, la tie-rra fir-me que mo-de-la-ron sus ma-nos.



3. Ve-nid, pos-tré-mo-nos por tie-rra,† ben-dí-cien-do al Se-ñor Crea-dor nues-tro,



por-que Él es nues-tro Dios y no-so-tros su pue-blo, el re-ba-ño que Él guí-a.



4. O-ja-lá es-cu-chéis hoy su voz:† "No en-du-rez-cáis el co-ra-zón co-mo en Me-ri-bá,



co-mo el día de Ma-sá en el de-sier-to; cuan-do vues-tros pa-dres me pu-sie-ron a prue-ba,

y du-da-ron de mi aun-que ha-bían vis - to mis o-bras". 5.Du-ran-te cua-ren-ta a-ños
a-que-lla ge-ne-ra-ción me re-pug-nó y di-je:† "Es un pue-blo de co-ra-zón ex-tra-via-do
que no re-co-no-ce mi-ca-mi-no; por e-so he ju-ra-do en mi có-le-ra
que no en-tra-rán en mi des-can-so". 6.Glo-ria al Pa-dre, y al Hi-jo,†
y al Es-pí-ri-tu San-to. Co-mo e-ra en el prin-ci-pio
a-ho-ra y siem-pre, por los si-glos de los si-glos. A - mén.

ANTÍFONA

Ver-da-de-ra-men-te ha re-su-ci-ta-do,el Se-ñor. A - le - lu - ya.

HIMNO

Lunes	Martes
<p>La bella flor que en el suelo plantada se vio marchita ya torna, ya resucita, ya su olor inunda el cielo.</p> <p>De tierra estuvo cubierta, pero no fructificó del todo, hasta que quedó en un árbol seco injerta. Y, aunque a los ojos del suelo se puso después marchita, ya torna, ya resucita, ya su olor inunda el cielo.</p> <p>Toda es de flores la fiesta, flores de finos olores, mas no se irá todo en flores, porque flor de fruto es ésta. Y, mientras su Iglesia grita mendigando algún consuelo, ya torna, ya resucita, ya su olor inunda el cielo.</p> <p>Que nadie se sienta muerto cuando resucita Dios, que, si el barco llega al puerto, llegamos junto con vos. Hoy la cristiandad se quita sus vestiduras de duelo. ya torna, ya resucita, ya su olor inunda el cielo. Amén.</p>	<p>Estaba el alba María, porque era la enamorada.</p> <p>“¡María!”, la voz amada. “¡Rabbuní!”, dice María. El amor se hizo un abrazo junto a las plantas benditas; las llagas glorificadas ríos de fuego y delicia; Jesús, esposo divino, María, esposa cautiva.</p> <p>Estaba el alba María, Para una unción preparada.</p> <p>Jesús en las azucenas al claro del bello día. En los brazos del Esposo la Iglesia se regocija. ¡Gloria al Señor encontrado, gloria al Dios de la alegría, gloria al Amor más amado, gloria y paz, y Pascua y dicha! ¡Aleluya!</p> <p>Estaba el alba María, En Pascua en la Iglesia santa. ¡Aleluya! Amén.</p>

Miércoles	Jueves
<p>Gloriosa aurora de este nuevo día despierta en nuestras almas la alegría de ver nuestro Señor glorificado, vencidos ya la muerte y el pecado.</p> <p>Jesús llena de luz el mundo entero; de cuantos vivirán, él el primero entró en la luz de eternas claridades, glorioso ya sin fin de eternidades.</p> <p>Torrente de alegría, salte y fluya el grito jubiloso de aleluya, los hombres y los pueblos lo repitan, sus vidas en el Cristo resucitan.</p> <p>Jesús presente y vivo en tus hermanos, acoge nuestras manos en tus manos, conduce el caminar de nuestras vidas por sendas de vivir ya redimidas.</p> <p>Recibe, Padre santo, la alabanza del pueblo que te aclama en la esperanza de ser junto a tu Hijo eternamente reunido por tu Espíritu clemente. Amén.</p>	<p>El agua pura, don de la mañana, da a los ojos el brillo de la vida, y el alma se despierta cuando escucha que el ángel dice: "¡Cristo resucita!"</p> <p>¡Cómo quieren las venas de mi cuerpo ser música, ser cuerdas de la lira, y cantar, salmodiar como los pájaros, en esta Pascua santa la alegría!</p> <p>Mirad cuál surge Cristo transparente: en medio de los hombres se perfila su cuerpo humano, cuerpo del amigo deseado, serena compañía.</p> <p>El que quiera palparlo, aquí se acerque, entre con su fe en el Hombre que humaniza, derrame su dolor y su quebranto, dé riendas al amor, su gozo diga.</p> <p>A ti, Jesús ungido, te ensalzamos, a ti, nuestro Señor, que depositas tu santo y bello cuerpo en este mundo, como en el campo se echa la semilla. Amén.</p>

Viernes	Sábado
<p>Tu cuerpo es lazo de amores, de Dios y el hombre atadura; amor que a tu cuerpo acude como tu cuerpo perdura.</p>	<p>Velaron las estrellas el sueño de su muerte, sus luces de esperanzas las recogió ya el sol, en haces luminosos la aurora resplandece, es hoy el nuevo día en el que el Señor actuó.</p>
<p>Tu cuerpo, surco de penas, hoy es de luz y rocío; que lo vean los que lloran con ojos enrojecidos.</p>	<p>Los pobres de sí mismos creyeron su palabra, la noche de los hombres fue grávida de Dios, él dijo volvería colmando su esperanza, más fuerte que la muerte fue su infinito amor.</p>
<p>Tu cuerpo espiritual es la Iglesia congregada; tan fuerte como tu cruz, tan bella como tu Pascua.</p>	<p>De angustia estremecida lloró y gimió la tierra, en lagrimas y sangre su humanidad vivió, pecado, mal y muerte perdieron ya su fuerza, el Cristo siempre vivo es hoy nuestro blasón.</p>
<p>Tu cuerpo sacramental es de tu carne y tu sangre, y la Iglesia, que es tu Esposa, se acerca para abrazarte. Amén.</p>	<p>De gozo reverdecen los valles y praderas, los pájaros y flores, su canto y su color, celebran con los hombres la eterna primavera del día y la victoria en el que el Señor actuó.</p>
	<p>Recibe, Padre santo, los cánticos y amores de cuantos en tu Hijo hallaron salvación, tu Espíritu divino nos llene de sus dones, los hombres y los pueblos se abran a tu Amor. Amén.</p>

SALMODIA

ANTÍFONA 1



Cristo ha re - su - ci - ta - do y con su cla - ri - dad i - lu - mi - na al



pue - blo res - ca - ta - do con su san - gre. A - le - lu - ya, a - le - lu - ya.

SALMO 62, 2-9



¡Oh Dios!, tú e - res mi - Dios, por ti ma - dru - go,* mi al - ma es - tá se - dien - ta de ti;



y a la som - bra de tus a - las can - to con jú - bi - lo; †

2. mi carne tiene **ansia** de ti,*
como tierra reseca, agostada, sin agua.

3. ¡Cómo te contemplaba en el santuario*
viendo tu fuerza y tu gloria!

4. Tu gracia vale más **que** la vida,*
te alabarán mis labios.

5. Toda mi vida te **bendeciré**,*
y alzaré las *manos* invocándote.

6. Me saciaré de manjares **exquisitos**,*
y mis labios te alabarán jubilosos.

7. En el lecho me acuerdo de ti †
y velando medito en ti,*
porque fuiste mi auxilio,

8. y a la sombra de tus alas canto con júbilo; †
mi alma está **unida** a ti,*
y tu diestra me sostiene.

9. Gloria al Padre, y al Hijo,*
y al Espíritu Santo.

10. Como era en el principio, **ahora** y siempre,*
por los siglos de los siglos. Amén.

ANTÍFONA 1



Cristo ha re - su - ci - ta - do y con su cla - ri - dad i - lu - mi - na al



pue - blo res - ca - ta - do con su san - gre. A - le - lu - ya, a - le - lu - ya.

ANTÍFONA 2



Ha re-su-ci-ta-do del se-pul-cro nues-tro Re-den-tor;



can-te-mos un him-no al Se-ñor, nues-tro Dios. A-le-lu-ya.

CÁNTICO Dn 3, 57-88. 56



Cre-a-tu-ras to-das del Se-ñor, ben-de-cid al Se-ñor,* en-sal-zad-lo con him-nos por los si-glos.

- | | |
|--|---|
| 2. Ángeles del Señor, bendecid al Señor; *
cielos, bendecid al Señor. | 12. Manantiales, bendecid al Señor; *
mares y ríos, bendecid al Señor. |
| 3. Aguas del espacio, bendecid al Señor; *
ejércitos del Señor, bendecid al Señor. | 13. Cetáceos y peces, bendecid al Señor; *
aves del cielo, bendecid al Señor. |
| 4. Sol y luna, bendecid al Señor; *
astros del cielo, bendecid al Señor. | 14. Fieras y ganados, bendecid al Señor; *
ensalzadlo con himnos por los siglos. |
| 5. Lluvia y rocío, bendecid al Señor; *
vientos todos, bendecid al Señor. | 15. Hijos de los hombres, bendecid al Señor; *
bendiga Israel al Señor. |
| 6. Fuego y calor, bendecid al Señor; *
fríos y heladas, bendecid al Señor. | 16. Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor; *
siervos del Señor, bendecid al Señor. |
| 7. Rocíos y nevadas, bendecid al Señor; *
témpanos y hielos, bendecid al Señor. | 17. Almas y espíritus justos, bendecid al Señor; *
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor. |
| 8. Escarchas y nieves, bendecid al Señor; *
noche y día, bendecid al Señor. | 18. Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor; *
ensalzadlo con himnos por los siglos. |
| 9. Luz y tinieblas, bendecid al Señor; *
rayos y nubes, bendecid al Señor. | 19. Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo *
ensalcémoslo con himnos por los siglos. |
| 10. Bendiga la tierra al Señor, *
ensálcelo con himnos por los siglos. | 20. Bendito el Señor en la bóveda del cielo, *
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos. |
| 11. Montes y cumbres, bendecid al Señor; *
cuanto germina la tierra, bendiga al Señor. | No se dice Gloria al Padre. |

ANTÍFONA 2



Ha re-su-ci-ta-do del se-pul-cro nues-tro Re-den-tor;



can-te-mos un him-no al Se-ñor, nues-tro Dios. A-le-lu-ya.

ANTÍFONA 3



A - le - - - lu - - - ya. Ha re - su - ci -



ta-do el Se - ñor, tal co - mo os lo ha - bí - a a - nun - cia -




do. A - le - lu - - - - ya.

SALMO 149




- Can-tad al Se-ñor un cán-ti-co **nue**-vo,* re-sue-ne su_a-la-ban-zaen la_a-sam-ble-a de *los fie*-les;
- | | |
|---|---|
| 2. que se alegre Israel por su Creador , *
los hijos de Sión por <i>su</i> Rey. | 7. para tomar venganza de los pueblos *
y aplicar el castigo a las <i>naciones</i> , |
| 3. Alabad su nombre con danzas , *
cantadle con tambores y cítaras; | 8. sujetando a los reyes con argollas , *
a los nobles con esposas <i>de</i> hierro. |
| 4. porque el Señor ama a su pueblo *
y adorna con la victoria a los <i>humildes</i> . | 9. Ejecutar la sentencia dictada *
es un honor para todos <i>sus</i> fieles. |
| 5. Que los fieles festejen su gloria *
y canten jubilosos <i>en</i> filas. | 10. Gloria al Padre, y al Hijo , *
y al Espíritu Santo. |
| 6. Con vítores a Dios en la boca *
y espada de dos filos <i>en las</i> manos: | 11. Como era en el principio, ahora y siempre , *
por los siglos de los siglos. Amén. |

ANTÍFONA 3



A - le - - - lu - - - ya. Ha re - su - ci -



ta-do el Se - ñor, tal co - mo os lo ha - bí - a a - nun - cia -



do. A - le - lu - - - - ya.

LECTURA BREVE

Lunes	Martes
<p>De la carta a los Romanos 10, 8b-10</p> <p>“Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón”, es decir, el mensaje de la fe que nosotros predicamos. Porque, si proclamamos con tu boca a Jesús como Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón creemos para obtener la justificación y con la boca hacemos profesión de nuestra fe para alcanzar la salvación.</p>	<p>De los Hechos de los Apóstoles 13, 30-33</p> <p>Dios resucitó a Jesús de entre los muertos. Y durante muchos días se apareció a los que con él habían subido de Galilea a Jerusalén: éstos, efectivamente, dan ahora testimonio de él ante el pueblo. Y nosotros os damos la buena nueva: la promesa que Dios hizo a nuestros padres la ha cumplido él ahora con nosotros, sus hijos, resucitando a Jesús, según está escrito en el salmo segundo: “Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy”.</p>
Miércoles	Jueves
<p>De la carta a los Romanos 6, 8-11</p> <p>Si verdaderamente hemos muerto con Cristo, tenemos fe de que también viviremos con él, pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte no tiene ya poder sobre él. Su muerte fue un morir al pecado de una vez para siempre, mas su vida es un vivir para Dios. Así también, considerad vosotros que estáis muertos al pecado, pero que vivís para Dios en unión con Cristo Jesús.</p>	<p>De la carta a los Romanos 8, 10-11</p> <p>Si Cristo está en vosotros, aunque vuestro cuerpo haya muerto por causa del pecado, el espíritu tiene vida por la justificación. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por obra de su Espíritu que habita en vosotros.</p>
Viernes	Sábado
<p>Del libro de los Hechos de los Apóstoles 5 30-32</p> <p>El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole de un madero. La diestra de Dios lo exaltó haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión, el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.</p>	<p>De la carta a los Romanos 14, 7-9</p> <p>Ninguno de nosotros vive para sí y ninguno muere para sí. Que si vivimos, vivimos para el Señor; y si morimos, para el Señor morimos. En fin, que tanto en vida como en muerte somos del Señor. Para esto murió Cristo y retornó a la vida, para ser Señor de vivos y muertos.</p>

RESPONSORIO

És-te es el dí-a en que ac-tu-ó el Se-ñor: se-a nues-tra a-le-grí-a y nues-tro go - zo. Dad gra-cias al Se-ñor por-que es bue-no, por-que es e-ter-na su mí-se-ri-cor-dia. ¡A-le-lu-ya, a-le-lu-ya! Fin

CÁNTICO EVANGÉLICO

ANTÍFONA DEL CÁNTICO EVANGÉLICO

Lunes	Martes
Id enseguida decir a sus discípulos: "Ha resucitado el Señor de entre los muertos". Aleluya.	Jesús dijo: "¡María!" Ella, volviéndose, exclamó: "¡Maestro!" Jesús le dijo: "Suéltame, que aún no he subido al Padre". Aleluya.
Miércoles	Jueves
Empezando por Moisés y continuando con todos los profetas, Jesús les fue explicando todos los pasajes de la Escritura que a él se referían. Aleluya.	Se presentó Jesús en medio de sus discípulos y les dijo: "La paz sea con vosotros" Aleluya.
Viernes	Sábado
Ésta fue la tercera vez que se apareció Jesús a los discípulos después de su resurrección de entre los muertos. Aleluya.	Después de su resurrección, que tuvo lugar a la mañana del primer día de la semana, Jesús se apareció primero a María Magdalena, de la que había arrojado siete demonios. Aleluya.

CÁNTICO DE ZACARÍAS

Lc, 1, 68-79

Ben-di-to sea el Se-ñor Dios de Is-ra-el,* por-que ha vi-si-ta-doy re-di-mi-do a su pue-blo,

Flexa: con nuestros pa-dres†

2. suscítándonos una fuerza **de** salvación*
en la casa de *David* su siervo,
3. Según lo había predicho desde antiguo*
por boca de sus *santos* profetas.
4. Es la salvación que nos libra de **nuestros** enemigos *
y de la mano de todos *los* que nos odian;
5. ha realizado la misericordia que tuvo con nuestros padres †
recordando su **santa** alianza*
y el juramento que juró a nuestro *padre* Abraham.
6. Para concedernos que **libres** de temor,*
arrancados de la mano de *los* enemigos,
7. le sirvamos con **santidad** y justicia,*
en su presencia *todos* nuestros días.
8. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor *
a *preparar* sus caminos,
9. anunciando a su pueblo **la** salvación,*
el perdón *de* sus pecados.
10. Por la entrañable misericordia **de** nuestro Dios,*
nos visitará el sol que *nace* de lo alto,
11. para iluminar a los que **viven** en tiniebla*
y en *sombra* de muerte,
12. para **guiar** nuestros pasos*
por el *camino* de la paz.
13. Gloria al **Padre**, y al Hijo,
y al *Espíritu* Santo.
14. Como era en el **principio**, ahora y siempre,
por los siglos de los *siglos*. Amén.

ANTÍFONA DEL CÁNTICO EVANGÉLICO

Lunes	Martes
Id enseguida decir a sus discípulos: "Ha resucitado el Señor de entre los muertos". Aleluya.	Jesús dijo: "¡María!" Ella, volviéndose, exclamó: "¡Maestro!" Jesús le dijo: "Suéltame, que aún no he subido al Padre". Aleluya.
Miércoles	Jueves
Empezando por Moisés y continuando con todos los profetas, Jesús les fue explicando todos los pasajes de la Escritura que a él se referían. Aleluya.	Se presentó Jesús en medio de sus discípulos y les dijo: "La paz sea con vosotros" Aleluya.
Viernes	Sábado
Ésta fue la tercera vez que se apareció Jesús a los discípulos después de su resurrección de entre los muertos. Aleluya.	Después de su resurrección, que tuvo lugar a la mañana del primer día de la semana, Jesús se apareció primero a María Magdalena, de la que había arrojado siete demonios. Aleluya.

PRECES

Lunes	Martes
<p>PRESIDENTE: Glorifiquemos a Cristo, a quien el Padre ha enaltecido dándole en herencia todas las naciones, y digámosle suplicantes:</p> <p style="text-align: center;">Por tu victoria, sálvanos, Señor.</p> <p>LECTOR: Señor Jesucristo, que en tu victoria destruiste el poder del abismo, venciendo la muerte y el pecado, has que también nosotros venzamos hoy el pecado.</p> <p>LECTOR: Tú que alejaste de nosotros la muerte y nos has dado nueva vida, concédenos andar hoy por la senda de esta vida nueva.</p> <p>LECTOR: Tú que diste vida a los muertos, haciendo pasar a la humanidad entera de la muerte a la vida, concede el don de la vida eterna a cuantos se relacionarán hoy con nosotros.</p> <p>LECTOR: Tú que llenaste de confusión a los que hacían guardia ante tu sepulcro y alegraste a los discípulos con tus apariciones, llena de gozo a cuantos te sirven.</p> <p>PRESIDENTE: Porque deseamos que la luz de Cristo alumbre a todos los hombres, pidamos al Padre que su reino llegue a nosotros: Padre nuestro.</p>	<p>PRESIDENTE: Alabemos a Cristo, que con su poder reconstruyó el templo destruido de su cuerpo, y supliquémosle:</p> <p style="text-align: center;">Concédenos, Señor, los frutos de la resurrección.</p> <p>LECTOR: Cristo Salvador, que en tu resurrección anunciaste la alegría a las mujeres y a los apóstoles y salvaste al universo entero, conviértenos en testigos de tu resurrección.</p> <p>LECTOR: Tú que has prometido la resurrección universal y has anunciado una vida nueva, haz de nosotros mensajeros del Evangelio de la vida.</p> <p>LECTOR: Tú que te apareciste repetidas veces a los apóstoles y les comunicaste el Espíritu Santo, renuévanos por el Espíritu consolador.</p> <p>LECTOR: Tú que prometiste estar con tus discípulos hasta el fin del mundo, quédate hoy con nosotros y sé siempre nuestro compañero.</p> <p>PRESIDENTE: Concluyamos nuestra oración, diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro maestro: Padre nuestro.</p>

Miércoles	Jueves
<p>PRESIDENTE: Oremos a Cristo, que fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación, y aclamémoslo, diciendo:</p> <p style="text-align: center;">Por tu victoria, sálvanos, Señor.</p> <p>LECTOR: Salvador nuestro, Señor Jesús, que con tu victoria sobre la muerte nos has alegrado y con tu resurrección nos has exaltado y nos has enriquecido, ilumina hoy nuestras mentes y santifica nuestra jornada con la gracia de tu Espíritu Santo.</p> <p>LECTOR: Tú que en cielo eres glorificado por los ángeles y en la tierra eres adorado por los hombres, recibe la adoración que en espíritu y verdad te tributamos en estas fiestas de tu resurrección.</p> <p>LECTOR: Sálvanos, Señor Jesús, muestra tu amor y tu misericordia al pueblo que confía en tu resurrección y, compadecido de nosotros, defiéndenos hoy de todo mal.</p> <p>LECTOR: Rey de la gloria y vida nuestra, haz que, cuando te manifiestes al mundo, podamos aparecer también juntamente contigo en la gloria.</p> <p>PRESIDENTE: Concluyamos nuestra oración, diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro maestro: Padre nuestro.</p>	<p>PRESIDENTE: Glorifiquemos a Cristo resucitado y siempre presente en su Iglesia, y supliquémosle, diciendo:</p> <p style="text-align: center;">Quédate con nosotros, Señor.</p> <p>LECTOR: Señor Jesús, vencedor del pecado y de la muerte, permanece en medio de nosotros, tú que vives por los siglos de los siglos.</p> <p>LECTOR: Señor, ven a nosotros con tu poder invencible y muéstranos la bondad de Dios Padre.</p> <p>LECTOR: Señor, ayuda al mundo abrumado por las discordias, ya que tú solo tienes el poder de salvar y reconciliar.</p> <p>LECTOR: Confirmanos en la fe de la victoria final y arraiga en nosotros la esperanza de su manifestación gloriosa.</p> <p>PRESIDENTE: Porque Jesucristo nos ha hecho participar de su propia vida, somos hijos de Dios, y por ello nos atrevemos a decir: Padre nuestro.</p>

Viernes	Sábado
<p>PRESIDENTE: Dirijamos nuestra oración a Dios Padre, que por la resurrección de Jesucristo nos ha dado vida nueva, y digámosle:</p> <p style="text-align: center;">Ilumínanos Señor, con la caridad de Jesucristo.</p> <p>LECTOR: Señor, Padre clementísimo, tú que nos has revelado tu plan de salvación, proyectado desde antes de la creación del mundo, y eres fiel en todas tus promesas, escucha con amor nuestras plegarias.</p> <p>LECTOR: Purifícanos con tu verdad y encamina nuestros pasos por las sendas de la santidad, para que hagamos siempre el bien según tu agrado.</p> <p>LECTOR: Has resplandecer tu rostro sobre nosotros, para que, libres de todo mal, nos saciemos con los bienes de tu casa.</p> <p>LECTOR: Tú que por Cristo nos reconciliaste contigo, danos la paz a nosotros y a todos los hombres del mundo.</p> <p>PRESIDENTE: Por que deseamos que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres, pidamos al Padre que su reino llegue a nosotros: Padre nuestro.</p>	<p>PRESIDENTE: Oremos a Cristo, pan de vida, que el último día resucitará a los que se alimentan con su palabra y con su cuerpo, y digámosle:</p> <p style="text-align: center;">Señor, danos paz y alegría.</p> <p>LECTOR: Hijo de Dios, que resucitado de entre los muertos eres el Príncipe de la vida, bendice y santifica a tus fieles y a todos los hombres.</p> <p>LECTOR: Tú que concedes paz y alegría a todos los que creen en ti, danos vivir como hijos de la luz y alegrarnos de tu victoria.</p> <p>LECTOR: Aumenta la fe de tu Iglesia, peregrina en la tierra, para que dé al mundo testimonio de tu resurrección.</p> <p>LECTOR: Tú que, habiendo padecido mucho, has entrado ya en la gloria del Padre, convierte en gozo la tristeza de los afligidos.</p> <p>PRESIDENTE: Concluyamos nuestra oración, diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro maestro: Padre nuestro.</p>

ORACIÓN CONCLUSIVA

Lunes	Martes
<p>Dios nuestro, que haces crecer a tu Iglesia dándole continuamente nuevos hijos por el bautismo, concédenos ser siempre fieles en nuestra vida a la fe que en ese sacramento hemos recibido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.</p>	<p>Señor Dios, que nos has proporcionado el remedio de nuestros males por el misterio pascual, colma a tu pueblo de tus dones celestiales, para que alcance la perfecta libertad y llegue a gozar plenamente en el cielo de la alegría que ya ha comenzado a gustar en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.</p>

Miércoles	Jueves
Dios nuestro, que todos los años nos alegras con la solemnidad de la resurrección del Señor, concédenos que la celebración de estas fiestas aquí en la tierra nos lleve a gozar de la eterna alegría en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.	Oh Dios, que has reunido a pueblos diversos en la confesión de tu nombre, concede a los que han renacido en la fuente bautismal una misma fe en su espíritu y una misma caridad en sus vidas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

Viernes	Sábado
Dios todo poderoso y eterno, que por el misterio pascual restableciste tu alianza con los hombres, concédenos realizar en nuestra vida lo que en estas fiestas proclama nuestra fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.	Dios nuestro, que con la abundancia de tu gracia no cesas de aumentar en todos los pueblos el número de tus hijos, mira con amor a tus elegidos que han nacido a una nueva vida por el sacramento del bautismo y concédeles alcanzar una dichosa inmortalidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SALUTACIÓN MARIANA

Rei - na del cie - lo, a - lé - gra - te, a - le - lu - ya,
 por - que Cris - to, a quien lle - vas - te en tu se - no, a - le - lu - ya,
 ha re - su - ci - ta - do, se - gún su pa - la - bra, a - le - lu - ya.
 Rue - ga al Se - ñor por no - so - tros, a - le - lu - ya.

ANTÍFONA

Go - za y a - lé - gra - te, Vir - gen Ma - rí - a, a - le - lu - ya.
 Por - que re - su - ci - tó ver - da - de - ra - men - te el Se - ñor, a - le - lu - ya.

PRESIDENTE:

Oremos:

Oh Dios,
que has alegrado al mundo
por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo,
concédenos, por la intercesión de la Virgen María, su Madre,
llegar a las alegrías de la eternidad.

Por Jesucristo nuestro Señor.

TODOS:

Amén.

PRESIDENTE:

El auxilio divino permanezca siempre con nosotros.

TODOS:

Amén.



Laudes

**Domingo de la
Octava de Pascua
o de la Misericordia Divina**

INVITATORIO A LA ALABANZA DIVINA



V./Se-ñor, a - bre mis la - bios. R./Y mi bo - ca pro - cla - ma - rá tu a - la - ban - za.

ANTÍFONA



Ver - da - de - ra - men - te ha re - su - ci - ta - do, el Se - ñor. A - le - lu - ya.

SALMO 99

1 Aclama al Señor tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones.

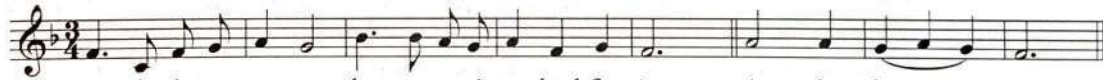
2 Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

3 Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

4 "El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades".

5 Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.


ANTÍFONA



Ver - da - de - ra - men - te ha re - su - ci - ta - do, el Se - ñor. A - le - lu - ya.


HIMNO

Moderato

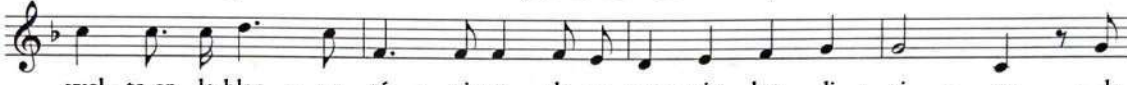


Es - ta - ba al al - ba Ma - rí - a, lla - mán - do - le con sus lá - gri - mas.


Allegro



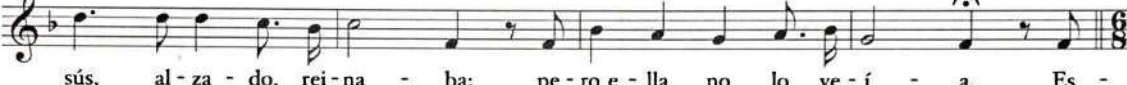
Vi - no la glo - ria del Pa - dre y a - ma - ne - ció el pri - mer dí - a. En



vuel - to en la blan - ca tú - ni - ca de su pro - pia luz di - vi - na - la




sá - ba - na de la muer - te de - ja - ba en tum - ba va - cí - a, Je -




sús, al - za - do, rei - na - ba; pe - ro e - lla no lo ve - í - a. Es -

Moderato




ta - ba al al - ba Ma - rí - a, la fiel es - po - sa que a - guar - da.


Allegro




Mue - va el Es - pí - ri - tu al au - ra en el jar - dín de la vi - da. Las



flo - res hue - lan la Pas - cua de la car - ne sin man - ci - lla, y




que - de que - ta la es - po - sa sin pre - gun - tas ni fa - ti - ga. ¡Ya es -



tá de - lan - te el es - po - so, ve - ni - do de la co - li - na! Es -

Moderato



ta - ba al al - ba Ma - rí - a por - que e - ra la e - na - mo - ra - da. A - - - mén.

SALMODIA

ANTÍFONA 1



Cristo ha re - su - ci - ta - do y con su cla - ri - dad i - lu - mi - na al



pue - blo res - ca - ta - do con su san - gre. A - le - lu - ya, a - le - lu - ya.

SALMO 62, 2-9



¡Oh Dios!, tú, e - res mi - Dios, por ti ma - dru - go,* mi al - ma es - tá se - dien - ta de ti;



y a la som - bra de tus a - las can - to con jú - bi - lo; †

- | | |
|--|--|
| 2. mi carne tiene ansia de ti,*
como tierra reseca, <i>agostada</i> , sin agua. | 7. En el lecho me acuerdo de ti †
y velando medito en ti,*
porque fuiste mi auxilio, |
| 3. ¡Cómo te contemplaba en el santuario*
viendo tu fuerza y tu gloria! | 8. y a la sombra de tus alas canto con júbilo; †
mi alma está unida a ti,*
y tu <i>diestra</i> me sostiene. |
| 4. Tu gracia vale más que la vida,*
te <i>alabarán</i> mis labios. | 9. Gloria al Padre, y al Hijo,*
y al <i>Espíritu</i> Santo. |
| 5. Toda mi vida te bendeciré ,*
y alzaré las <i>manos</i> invocándote. | 10. Como era en el principio, ahora y siempre,*
por los siglos de los siglos. Amén. |
| 6. Me saciaré de manjares exquisitos ,*
y mis labios te <i>alabarán</i> jubilosos. | |

ANTÍFONA 1



Cristo ha re - su - ci - ta - do y con su cla - ri - dad i - lu - mi - na al



pue - blo res - ca - ta - do con su san - gre. A - le - lu - ya, a - le - lu - ya.

ANTÍFONA 2

Ha re-su-ci-ta-do del se-pul-cro nues-tro Re-den-tor;

can-te-mos un himno al Se-ñor, nues-tro Dios. A-le-lu-ya.

CÁNTICO Dn 3, 57-88. 56

Cre-a-tu-ras to-das del Se-ñor, ben-de-cid al Se-ñor,* en-sal-zad-lo con him-nos por los si-glos.

- | | |
|--|---|
| 2. Ángeles del Señor, bendecid al Señor; *
cielos, bendecid al Señor. | 12. Manantiales, bendecid al Señor; *
mares y ríos, bendecid al Señor. |
| 3. Aguas del espacio, bendecid al Señor; *
ejércitos del Señor, bendecid al Señor. | 13. Cetáceos y peces, bendecid al Señor; *
aves del cielo, bendecid al Señor. |
| 4. Sol y luna, bendecid al Señor; *
astros del cielo, bendecid al Señor. | 14. Fieras y ganados, bendecid al Señor; *
ensalzadlo con himnos por los siglos. |
| 5. Lluvia y rocío, bendecid al Señor; *
vientos todos, bendecid al Señor. | 15. Hijos de los hombres, bendecid al Señor; *
bendiga Israel al Señor. |
| 6. Fuego y calor, bendecid al Señor; *
fríos y heladas, bendecid al Señor. | 16. Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor; *
siervos del Señor, bendecid al Señor. |
| 7. Rocíos y nevadas, bendecid al Señor; *
témpanos y hielos, bendecid al Señor. | 17. Almas y espíritus justos, bendecid al Señor; *
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor. |
| 8. Escarchas y nieves, bendecid al Señor; *
noche y día, bendecid al Señor. | 18. Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor; *
ensalzadlo con himnos por los siglos. |
| 9. Luz y tinieblas, bendecid al Señor; *
rayos y nubes, bendecid al Señor. | 19. Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo *
ensalcémoslo con himnos por los siglos. |
| 10. Bendiga la tierra al Señor, *
ensalcélo con himnos por los siglos. | 20. Bendito el Señor en la bóveda del cielo, *
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos. |
| 11. Montes y cumbres, bendecid al Señor; *
cuanto germina la tierra, bendiga al Señor. | No se dice Gloria al Padre. |

ANTÍFONA 2

Ha re-su-ci-ta-do del se-pul-cro nues-tro Re-den-tor;

can-te-mos un himno al Se-ñor, nues-tro Dios. A-le-lu-ya.

ANTÍFONA 3

A - le - - - lu - - - ya. Ha re - su - ci - ta - do, el Se - ñor, tal co - mo os lo, ha - bí - a a - nun - cia - do. A - le - lu - - - - ya.

SALMO 149

- Can-tad al Se-ñor un cán-ti-co **nue-vo**,* re-sue-ne su_a-la-ban-zaen la_a-sam-ble-a de *las* fie-les;
- | | |
|---|--|
| 2. que se alegre Israel por su Creador ,*
los hijos de Sión por <i>su</i> Rey. | 7. para tomar venganza de los pueblos *
y aplicar el castigo a las <i>naciones</i> , |
| 3. Alabad su nombre con danzas ,*
cantadle con tambores y cítaras; | 8. sujetando a los reyes con argollas ,*
a los nobles con esposas <i>de</i> hierro. |
| 4. porque el Señor ama a su pueblo *
y adorna con la victoria a los <i>humildes</i> . | 9. Ejecutar la sentencia dictada *
es un honor para todos <i>sus</i> fieles. |
| 5. Que los fieles festejen su gloria *
y canten jubilosos <i>en</i> filas. | 10. Gloria al Padre, y al Hijo ,*
y al Espíritu Santo. |
| 6. Con vítores a Dios en la boca *
y espada de dos filos en <i>las</i> manos: | 11. Como era en el principio, ahora y siempre ,*
por los siglos de los siglos. Amén. |

ANTÍFONA 3

A - le - - - lu - - - ya. Ha re - su - ci - ta - do, el Se - ñor, tal co - mo os lo, ha - bí - a a - nun - cia - do. A - le - lu - - - - ya.

LECTURA BREVE

Del libro de los Hechos de los Apóstoles.

10, 40-43

Dios resucitó a Jesús al tercer día e hizo que se apareciese no a todo el pueblo, sino a nosotros, que somos los testigos elegidos de antemano por Dios. Nosotros hemos comido y bebido con él, después que Dios lo resucitó de entre los muertos, y él nos mandó predicar al pueblo y atestiguar que ha sido constituido por Dios juez de vivos y muertos. De él hablan todos los profetas y aseguran que cuantos tengan fe en él recibirán por su nombre el perdón de sus pecados.

ANTÍFONA



És-te es el d~~a~~ en que ac-tu-ó el Se - ñor: se-a nues-tra a-le - grí-a y nues-tro
go - zo. Dad gra-cias al Se - ñor por-que es bue-no, por-que es e - ter - na
su mi-se-ri - cor - dia. ¡A - le - lu - ya, a - le - lu - ya! Fin

CÁNTICO EVANGÉLICO

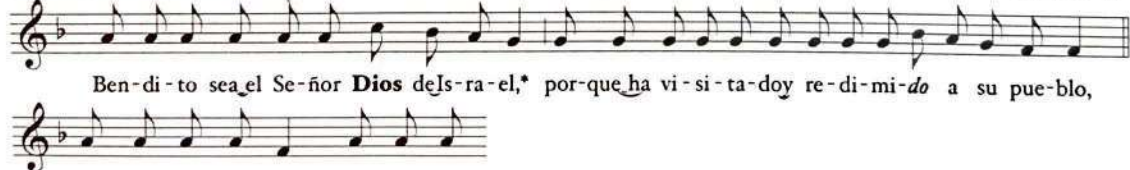
ANTÍFONA



Tra-e tu ma-no y mé-te-la en mi cos-ta-do; y no se-as in-cré-du-lo,
si - no fiel. A - le - lu - ya.

CÁNTICO DE ZACARÍAS

Lc, 1, 68-79



Ben-di-to sea el Se-ñor **Dios** de Is-ra-el,* por-que ha vi-si-ta-doy re-di-mi-do a su pue-blo,
Flexa: con nues-tros pa - dres†

2. sucitándonos una fuerza **de** salvación*
en la casa de *David* su siervo,
3. Según lo había predicho desde antiguo*
por boca de sus *santos* profetas.
4. Es la salvación que nos libra de **nuestros** enemigos *
y de la mano de todos *los* que nos odian;
5. ha realizado la misericordia que tuvo con nuestros padres †
recordando su **santa** alianza*
y el juramento que juró a nuestro *padre* Abraham.
6. Para concedernos que **libres** de temor,*
arrancados de la mano de *los* enemigos,
7. le sirvamos con **santidad** y justicia,*
en su presencia *todos* nuestros días.
8. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor *
a preparar sus caminos,
9. anunciando a su pueblo **la** salvación,*
el perdón *de* sus pecados.
10. Por la entrañable misericordia **de** nuestro Dios,*
nos visitará el sol que *nace* de lo alto,
11. para iluminar a los que **viven** en tiniebla*
y en *sombra* de muerte,
12. para **guiar** nuestros pasos*
por el camino de la paz.
13. Gloria al **Padre**, y al Hijo,
y al *Espíritu* Santo.
14. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

ANTÍFONA



Tra - e tu ma - no y mé - te - la en mi cos - ta - do; y no se - as in - cré - du - lo,
si - no fiel. A - le - lu - ya.

PRECES

PRESIDENTE:

Invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, que resucitó a Jesús, nuestro jefe y salvador, y aclamémoslo, diciendo: **Ilumínanos, Señor, con la luz de Cristo.**

LECTOR:

Padre santo, que hiciste pasar a tu Hijo amado de las tinieblas de la muerte a la luz de tu gloria, haz que podamos llegar también nosotros a tu luz admirable.

LECTOR:

Tú que nos has salvado por la fe, haz que vivamos hoy según la fe que profesamos en nuestro bautismo.

LECTOR:

Tú que quieres que busquemos las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a tu


derecha, líbranos de la seducción del pecado.

LECTOR:

Haz que nuestra vida, oculta en ti con Cristo, brille en el mundo, para que aparezcan los cielos nuevos y la tierra nueva.

PRESIDENTE:

Dirijámonos ahora al Padre con las palabras que el Espíritu del Señor resucitado pone en nuestra boca:



Pa - dre nues - tro que es - tás en el cie - lo, san - ti - fi - ca - do se - a tu nom - bre;
 ven - ga a no - so - tros tu rei - no; há - ga - se tu vo - lun - tad en la tie - rra co - mo en el cie - lo.
 Da - nos hoy nues - tro pan de ca - da dí - a; per - do - na nues - tras o - fen - sas,
 co - mo tam - bién no - so - tros per - do - na - mos a los que nos o - fen - den;
 no nos de - jes ca - er en la ten - ta - ción, y lí - bra - nos del mal.

ORACIÓN CONCLUSIVA

PRESIDENTE:

Señor Dios,
 cuya misericordia es eterna,
 tú que reanimas la fe de tu pueblo
 con la celebración anual de las fiestas pascales,
 aumenta en nosotros los dones de tu gracia,
 para que comprendamos mejor
 la excelencia del bautismo que nos ha purificado,
 la grandeza del Espíritu que nos ha reengendrado
 y el precio de la sangre que nos ha redimido.
 Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
 que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios,
 por los siglos de los siglos.

TODOS:

Amén.

BENDICIÓN

PRESIDENTE:

El Señor esté con ustedes.

TODOS:

Y con tu espíritu.

PRESIDENTE:

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

TODOS:

Amén

SALUTACIÓN MARIANA

Rei - na del cie - lo, a - lé - gra - te, a - le - lu - ya,
 por - que Cris - to, a quien lle - vas - te en tu se - no, a - le - lu - ya,
 ha re - su - ci - ta - do, se - gún su pa - la - bra, a - le - lu - ya.
 Rue - ga al Se - ñor por no - so - tros, a - le - lu - ya.

ANTÍFONA

Go - za y a - lé - gra - te, Vir - gen Ma - rí - a, a - le - lu - ya.
 Por - que re - su - ci - tó ver - da - de - ra - men - te el Se - ñor, a - le - lu - ya.

PRESIDENTE:

Oremos:

Oh Dios,
que has alegrado al mundo
por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo,
concédenos, por la intercesión de la Virgen María, su Madre,
llegar a las alegrías de la eternidad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

TODOS:

Amén.

PRESIDENTE:

El auxilio divino permanezca siempre con nosotros.

TODOS:

Amén.